

Querida Esperanza:

Faltan tres días para el 12 de Julio, la fecha mas triste de nuestra vida.

Dentro de tres días hace un año.

¿Pero es posible?. Rigurosamente exacto.

La vida es un soplo decía papá en sus instrucciones para la hora de su muerte. Demosno cuenta de qué así es. Meditemos sobre esto y de buen provecho nos servirá.

Al cumplirse el aniversario de la muerte de nuestro santo padre, rememoremos lo que fué su vida; una vida llena de abnegación y de trabajo, de sacrificios y de amor para con todos sus hijos. Pensemos lo que gozaba viéndose rodeado de todos ellos, en las fiestas de Navidad, en el día de su santo y en cuantas ocasiones siendo nosotros muy pequeños, nos sacaba a paseo visitando las tiendas en las que nos regocijaba comprándonos cuanto se nos antojaba y pedíamos. Pensemos hasta que punto llegaba su bondad y cariño para con nosotros que no regateaba medios para concedernos aún a costa de los mayores sacrificios, todo cuanto necesitábamos y él estimaba debíamos tener. Pensemos también que todo ello lo hacía con el producto de su abrumador trabajo - única fuente de riqueza que disponia.

El nos enseñó las verdades de nuestra fé, educándonos por las prácticas del bien y de la honradez de las que siempre nos dió alto ejemplo.

Inculcale a tus hijos la memoria de nuestro padre, para que siempre le sirvan de ejemplo y sean de este modo idóneo instrumento de su gloria.

Y al cumplirse el año de la fatadítica fecha, no pensemos nunca en las reglas no menos ridiculas que poco piadosas del luto de la sociedad.- Nuestro luto no estriba en el color de nuestras ropas, ni en la ausencia durante determinado tiempo de los lugares vedados por las rígorosas leyes del luto, como tabla ridícula de penas cuya duración va terminando la sociedad, según le parece y conviene. Nó; - nuestro luto lo llevaremos mientras vivamos en lo mas íntimo de nuestro corazón, como llaga que no se cicatriza nunca, y por eso al transcurrir el año, lejos de menguar nuestras oraciones, penitencias y demás sufragios por su alma, procuraremos por el contrario continuarlos y afianzarlos en la medida de nuestras posibilidades.

El 12 de julio es para nosotros nuestro segundo viernes Santo, y en ese día, todos los que podamos, nos desligaremos de nuestras habituales ocupaciones, para dedicarnos por entero a la meditación y a la penitencia en sufragio por su alma; pues el si 12 de Julio de 1.933 fué para todos nosotros un día de dolor grande, de pena inmensa ¿como no vá a ser también un día de dolor? y de penitencia el día en que se cumple el primer año de su muerte?. Todos los quede nosotros no se encuentren muy lejos de Sevilla y dispongan de medio para trasladarse a ésta, no deberán en manera alguna dejar de hacerlo, para en ese día recibir reunidos la comunión a la hora en que falleció, y después arrodillarnos ante su tumba, haciéndole fiel promesa de imitar su ejemplo, dándole gracias por la protección que desde el Cielo nos dispensa por su valimiento ante Dios y ofreciéndole cumplir las prácticas siguientes:

1a.- No dejar de comulgar nunca en un primer viernes de mes. Sabido es de todos nosotros la extraordinaria devoción que papá tenia por el Sagrado Corazón. El jamás dejó de comulgar en tales días. Tan es así, que al confesarse con el P. Mariano Ayala en la cama, al -

anunciarse de la necesidad de practicarle la horrible operación del flemón que le costó la vida, le dijo estas palabras: "Muy malo - tengo que yo estar para dejar de comulgar en un primer viernes de mes". Así era en efecto. Recordamos haberle visto guardando cama y en diferentes ocasiones haberse levantado sin que nadie se enterara para ir a comulgar a primera hora y meterse después nuevamente en la cama la que guardaba por no encontrarse bien. Es que aquel día era primer viernes de mes, y los que comulgaron durante nueve - primeros viernes de mes es promesa del Sagrado Corazón, comprobada en multitud de casos, de que no morirán en desgracia. También en sus instrucciones para la hora de su muerte, ya referidas, nos habla papá de su confianza en la salvación de su alma por haber practicado la devoción de los nueve primeros viernes de mes, "que yo he hecho más de una vez en mi vida", termina diciendo a este respecto.

2a.- No dejar de comulgar y oír misa todos los años, el día 12 de Julio.

3a.- Rezar todos los días por su alma una parte del Rosario, y únicamente y por excepción cuando por haber concurrido distintas causas haya sido imposible rezar esa parte del Rosario en un determinado día, no acostarse sin rezar al menos una estación mayor, y caso de no ser ni esto posible, no acostarse nunca sin rezar un padre nuestro pues ya no se concibe causa normal que lo imposibilite.

También si no la tienes deberá pedir una copia de las hermosísimas y edificantes instrucciones para la hora de su muerte, anteriormente citadas, en las que nos pide no nos apartemos jamás de las normas de la Religión Católica y que desde el Cielo estará velando por todos nosotros, acompañándonos en nuestras tribulaciones, y que no nos abandonará jamás hasta conseguir que nos reunamos todos en la Patria Celestial para cantar eternamente juntos - las glorias de Dios nuestro Señor.

Sevilla 9 de Julio de 1.934.